 El sábado 22 de junio, en el Taller de Literatura ubicado en el elegante barrio de Pankow, a las afueras de Berlín, la editorial Klaus Wagenbach presentó la traducción al alemán de la novela de Santiago Gamboa *Perder es cuestión de método*, con el título *Verlieren ist eine Frage der Methode*.

Wagenbach es una editorial muy selecta: pequeña, pero con un extenso programa de publicaciones, y hasta ahora se ha ocupado de literatura europea, con libros italianos de ficción, y de crítica cultural. A la espera se encuentra el último libro del escritor español Manuel Vázquez Montalbán, titulado *Comandante Marcos, el señor de los espejos*, que ha de presentarse en el mes de octubre durante la Feria del Libro en Frankfurt. Santiago Gamboa es el primer latinoamericano al que traducen. Por eso se siente en el público reunido en la Casa-Taller de Literatura la expectativa de conocer al joven colombiano.

Antes de la lectura hay una sesión de fotografía en el jardín de estatuas y después de cumplir con los fotógrafos saludamos a Santiago. Luego la directora de la editorial abre la sesión y expone al público los criterios sostenidos para publicar esta novela del joven autor. Se trata de un libro muy bien escrito, que capta los temas y los problemas de una gran metrópolis latinoamericana. La tensión entre la vida privada y el trabajo, la sociedad corrupta y las especulaciones inmobiliarias, con pequeñas y grandes intrigas, muestran a un autor crítico de la sociedad.

La joven traductora Stefanie Gerhold da comienzo entonces a la lectura del capítulo cuarto de la primera parte y cada palabra, escuchada en otra lengua, cae sobre nosotros con todo su peso para presentarnos la descripción minuciosa de un cuerpo cosido por imágenes muy concretas, puntada a puntada:


Le quedaba bien la falda. Una tela baratica, eso sí, pero de buena calidad, lindo color, y con los retoques hechos en la casa con la Singer de la abuela, se le moldeaba al cuerpo como un guante de raso. Le caía lisa atrás, le ajustaba a los lados y una orlita como de espuma le daba gracia en los bordes. Recordó una valla publicitaria que decía: “El mundo es tuyo. Atrévete”. Ella se atrevió.

Luego, Santiago Gamboa lee el capítulo en español, y así se alternan tres capítulos más. Al final, se abren las preguntas. “¿Cómo es ese diálogo de Silampa con la muñeca?, ¿qué efecto buscaba el autor?”. Éste responde que el personaje reflexiona en voz alta, pero en forma de diálogo, porque la muñeca le sirve de interlocutor o de espejo. No se recurre al monólogo interior de la novela moderna, sino a un diálogo, que acentúa el carácter dramático. “¿Cuáles son sus lecturas?”. Santiago Gamboa menciona a Mario Vargas Llosa por la capacidad de hacer dialogar a sus personajes y, tras recordar su paso por una institución católica (la Pontificia Universidad Javeriana), cita a Graham Greene, el escritor católico inglés cuyos caracteres eran obsesivos. “¿Cómo es hoy el movimiento literario en Colombia?”, le pregunta luego el más destacado poeta iraní, traductor de Hölderlin al árabe. La respuesta de Santiago crea interés, pues dice que hay muchos jóvenes escribiendo en Colombia y que muy pronto se harán conocidos en Europa. Con respecto a los nombres de sus personajes (Vargas Vicuña, Esquilache, Tomate, afines a los apodos de la novela negra), Gamboa acota que establecen un contraste entre los bajos fondos y el mundo burgués, como sucede en los programas humorístico-satíricos de la televisión colombiana.

Nos despedimos de Santiago, quien es requerido por una de las más destacadas críticas literarias de Berlín para grabar otro reportaje en televisión. Un nuevo escritor colombiano da a conocer en Europa a Bogotá, gran ciudad latinoamericana, con una novela traducida al francés, al portugués, al italiano y, ahora, al alemán.

*Sarah de Mojica*



 en el último congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), celebrado en Miami en el mes de marzo del 2000, se reconoció el trabajo intelectual de Jean Franco —presidenta de esta asociación desde 1989 hasta 1991— y se le concedió la distinción Kalman Silvert.

Jean Franco cursó sus estudios en Inglaterra hasta obtener el título de Ph. D. en el King's College de la Universidad de Londres en 1964. Ha ocupado posiciones académicas tanto en Inglaterra –en la Universidad de Essex– como en Estados Unidos –en la Universidad de Stanford y la Universidad de Columbia–. Ha realizado varias visitas a Colombia y es conocida entre nosotros por sus agudas observaciones acerca de los procesos intelectuales de América Latina o sobre la relación de los escritores del *Boom* con la cultura popular y los medios masivos.

En 1979 fundó el Seminario sobre Feminismo y Cultura en América Latina, que se desarrolló en la Universidad de California, en Stanford, durante dieciocho años. En el volumen *Las conspiradoras* (1989), exploró la escritura de las mujeres latinoamericanas desde la época colonial. Su último libro es *Critical Passions*, publicado por The Duke University Press.

La entrega de la distinción Kalman Silvert estuvo a cargo de la expresidente de LASA, la socióloga Susan Eckstein, de la Universidad de Boston, y la profesora y crítica Mary Louise Pratt, quienes destacaron la contribución de Jean Franco a los estudios latinoamericanos.

*Cristo Rafael Figueroa*